

TENDENCIAS

Nuestros Pueblos Indígenas comienzan la celebración en torno al sol

El Ciudadano · 21 de junio de 2017





La festividad de los pueblos indígenas en relación a la nueva etapa del sol con la tierra, se ha ido masificando lento a nivel nacional, por lo tanto es muy ínfimo lo que sabemos con respecto a su importancia o su significado. Lo primero que debemos conocer, es que se trata de una ceremonia con un alto valor simbólico para el pueblo indígena porque tiene que ver con la renovación de la vida cuando vuelve el sol y el calor, es como decir que la vida estaba durmiendo en otoño para lentamente emerger de nuevo.

Son aymaras, mapuche y otras comunidades quienes marcan un cambio de ciclo que tiene efectos en la naturaleza y en los seres que habitamos en ella, celebrando de esta forma una nueva vuelta al sol para continuar con la tradición ancestral de hace cientos de años.

En el caso del pueblo mapuche, la ceremonia guiada por la autoridad de la comunidad, comienza desde la noche del 23 al 24 de junio y se expresa a través de la inmersión en el agua a las 3 o 4 de la mañana expresando la renovación conjunta con la naturaleza, con el mapu (la tierra).

El consejero nacional indígena, **Zenón Alarcón**, representante del pueblo Aymara ante la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi), conversó hace unos meses con *El Ciudadano* y

manifestó que el concepto de Año nuevo Indígena es uno solo, a propósito de la similitud de este rito con el pueblo Aymara, Alarcón explicó que es la culminación de un ciclo, de un proceso que conlleva temas espirituales, económicos, sociales, culturales y políticos. «Es un nuevo ciclo y un nuevo proceso, entonces todo tiene que ver con la armonía entre el hombre con la naturaleza, porque toda la espiritualidad va en esa relación. Por lo tanto con el pueblo mapuche la ceremonia mantiene la misma columna vertebral, variando en la fecha ya que también las posiciones astronómicas para ambos pueblos son diferentes y sus condiciones se manifiestan también de forma diferente.

El corazón de la celebración del Año Nuevo es juntarse con la comunidad y hacer una retrospectiva de lo bueno y lo malo que ha ocurrido en el ciclo que se está dejando y se comienza con nuevos y positivos deseos para que el retorno del sol que indica el nuevo ciclo venga en armonía.



Alarcón también nos dijo el significado del Inti Raymi, en quechua conocido como **Pachacútec** (*Pacha Kutiy Inqa Yupanki*; «Inca del cambio del rumbo de la tierra, digno de estima.»), que viene del desorden al orden, o como algunos dicen de la desarmonía a la armonía. «Se llama a tomar posicionamiento en todo sentido y estado, porque son tiempos de Pachacútec, ya que lo que se había desvalorizado ahora tiene un valor». Al mismo tiempo, señaló que el ritual comienza con fogatas (pequeños soles) con las que cerca de las 03:00 y 04:00 am, se le da la bienvenida al sol y se le llama para reencontrarse con nuevos ciclos. Por último, el representante indígena recordó que antes de entrar en democracia, este día se conocía como San Juan, para invisibilizar el conocimiento tradicional de los pueblos e impedir la recuperación de su relevancia y reconocimiento.

Lisette Melillán, vocera de los Presos Políticos Mapuche imputados por el Caso Luschinger-Mackay, nos relató que los comuneros a los que ella representa no participaron de la ceremonia que se realizó esta tarde en la Cárcel de Hombres debido al duelo de cinco de ellos. Además explicó que en las ceremonias que harán las comunidades habrán rogativas por la gente, porque el ciclo comience con

abundancia y por los animales, en conjunto con todas las otras peticiones por parte de sus hermanos mapuche.

Lo que debemos recordar es que esta instancia se trata de compartir, de realizar pedidos especiales y de un agradecimiento total, porque parte un Nuevo Año y debemos recordar a los Presos Políticos Mapuche injustamente encarcelados, las tierras usurpadas a nuestros ancestros y por supuesto clamar también por la calma en las zonas de conflicto, en donde la militarización crece día a día y el respeto a nuestras comunidades y sus creencias.

Fuente: El Ciudadano